

Suscripción: 1,00
 al mes.



EL SOCIALISTA MANCHEGO

Órgano de la Agrupación Socialista y de la U.G.T. local

Año VII Alcázar de Cervantes 4 de septiembre de 1938 Núm. 192

Semanario
 Local
 Tercera
 Época
 No se devuelven
 los originales
 Número suelto 0,25

LA DISCIPLINA ES BASE DEL ORDEN

Cuando la persuasión agota todos los medios de hacerla comprender, entonces se impone la fuerza. Hay medios dolorosos que son necesarios para conservar la salud de la sociedad

Desde mi atalaya

Enemigos del régimen

Mucho se ha escrito sobre el abastecimiento, muy variados han sido los comentarios que sobre el mismo se han vertido, terminando las más de las veces en censuras para las autoridades, hechas por la inconsciencia de los que se dejan influir por una legión de pillos interesados en desacreditar y en enriquecerse, amparados en los momentos que vivimos, explotando criminalmente el dolor de la guerra.

El Gobierno republicano ha dado normas encaminadas a regularizar en lo posible el abastecimiento del territorio leal, ha importado cuanto las posibilidades permitieron y ha fijado una tabla de precios para impedir el abuso de los desaprensivos, que por desgracia son muchos, y que son parte integrante de lo que dio en llamarse «quinta columna».

No obstante, y refiriéndonos a organismos encargados de la distribución de artículos, no vamos a romper una lanza en defensa de negligencias o incompetencias observadas, que de esto ya tenemos hablado y fijado nuestro criterio, pero sí vamos a emplear el estilo de la condenación contra todos los que, cegados por la ambición boicotean las órdenes emanadas de la autoridad, agudizando de manera alarmante el problema de la vida en nuestra retaguardia, ayudando al enemigo con su labor desmoralizadora, con sus propósitos perturbadores.

Las autoridades locales, para mantener el equilibrio de la vida ciudadana, en lo que a abastecimiento se refiere, tropiezan, por un lado, con la carestía de algunas mercancías, por otro, con el egoísmo desmedido de los vividores de nuestra contienda, y, en último caso, con la frialdad de los ciudadanos que han olvidado sus deberes cívicos restando toda colaboración a las autoridades.

El primer inconveniente es irremediable por imperativo de la guerra; pero los dos siguientes pueden y deben ser remediables por medio de castigos ejemplares y por una campaña intensa que las organizaciones deben de llevar a cabo para despertar entre sus asociados el cumplimiento de sus deberes ciudadanos, llevando a las autoridades el calor y el apoyo de sus actividades antifascistas.

Los vendedores se multiplican y los géneros aparecen en mayor o menor cantidad, cuando los precios carecen del debido control; pero puesta la tasa, desaparecen vendedores y artículos como por encanto, quedando los mercados más solitarios que un desierto. Y emplea la emigración de los desaprensivos hacia otras localidades donde las «tragaderas» sean más anchas, o donde, impunemente, se les deje robar. Nada hay para el pueblo cuando el precio legal preside; todo aparece cuando libremente se puede esquilmar al público.

A escasos kilómetros de Valencia, se venden hoy a seis y siete pesetas el kilo de alubias viejas, que han estado ocultas durante todo el año para hoy lucrarse desvergonzadamente mientras en la capital han carecido de ellas. El vino, comprado a seis pesetas arroba, se traslada a unos kilómetros del punto de compra para revenderlo a 30 y 35 pesetas la arroba. En una palabra: hay un tráfico escandaloso, una ocultación premeditada con vistas al agio, un desentreno de avaricia, que tienden a perturbar la paz pública, retro trayendo los tiempos aquellos en que sólo los adinerados podían comer. Lo intolerable del caso lo acrecienta la pasividad ciudadana, que, apoyada en falsos principios de conveniencia, contribuye a encubrir y apoyar a los cuervos de la situación.

Esta es la realidad en cuanto a mercancías de comer y beber, pero hay otra, tal vez origen y cimiento de la pri-

Romancero popular

COSAS DE CASA

Me interesa que sepas,
 lector querido,
 que el problema latente
 nunca lo olvido,
 ese problema
 nunca puedo olvidarlo,
 por que me quema.

Pero a veces la musa
 tiene quimeras,
 y te sale cantando
 por peñeras,
 cosas de ahora:
 para el público ríe,
 por dentro llora.

No te extrañe por tanto,
 lector amado,
 que la musa se ría,
 cuando ha llorado:
 risas y llantos,
 son en la vida nuestra
 dulces encantos.

Y dejando este tema,
 (que otro diría
 de barata y caduca
 filosofía),
 comenzaremos
 por decir cuatro cosas
 de las que vemos.

Si se pone la tasa
 en el mercado,
 se transforma al instante
 en despoblado,
 es una nota
 que demuestra que existe
 mucho «patriota».

Hay quien vende patente
 de antifascismo,
 mientras él es vendido
 por su egoísmo.
 ¡Carnets al vuelo!,
 son los frutos que animan
 tanto camelo.

Los antiguos burgueses
 fueron ladrones;
 si hoy no existen, decidme:
 ¿por qué razones,
 desconcertantes
 hay ladrones que roban
 lo mismo que antes?

De control han nacido,
 controladores,
 derivado que tiene
 muchos colores,
 que separados
 dan matices oscuros
 incontrolados.

¿Dónde están las promesas,
 cacareadas,
 de la unión que predicán
 los camaradas?
 ¿Han escuchado?
 Las palabras el viento
 las ha llevado.

Muchas cosas diría,
 pero me espanta
 el que digan que tiro
 más de la manta.
 Basta, lectores,
 ya vendrán, para el caso,
 tiempos mejores.

JEROMO

mera, que es la de los tejidos, los cuales alcanzan precios no asequibles a los trabajadores, que, trabajando, ganan diez pesetas de jornal o sueldo. Machacaremos en hierro frío, pero insistimos en la necesidad de controlar ciertos controles, que parece obran al dictado de los enemigos de España.

Terminamos, para continuar otro día, pidiendo a los ciudadanos se presten para ayudar a las autoridades a fin de castigar y abolir a tantos enemigos del régimen, que con carnet comprado, o hipócritamente adquirido, quieren vivir a costa del sudor ajeno, a la par que abrir las puertas al fascismo destructor.

Jeronimo Ruiz

Que cunda el ejemplo

Uno de los principales problemas que más han interesado a EL SOCIALISTA MANCHEGO ha sido siempre el asunto de abastos; hoy, a la vista de lo que viene ocurriendo en todas partes, no podemos por menos que felicitar a las autoridades de Madrid y Valencia por las disposiciones dictadas contra acaparadores, intermediarios y logreros. No se puede permitir que mientras unos están sufriendo toda clase de privaciones, otros especulen en todo cuanto de grande y hermoso tiene el pueblo español. Pero lo que hace falta es que esta clase de delitos tengan el castigo tan importante como daño hacen a tantos ciudadanos de buena voluntad, y que todo lo sufran con paciencia y estén dispuestos al sacrificio de la familia, inclusive, con tal de ver libre España de extranjeros, a la vez que esto sea base de libertad de la humanidad.

Se han dictado disposiciones que regulan los precios de las mercancías, pero tan pronto un Ayuntamiento las ha puesto en vigor, los importadores han suspendido sus pedidos por el hecho razonable de costarles más caro que la tasa en los centros exportadores.

Ante estos hechos, está claro que los poseedores de mercancías las ocultan con miras a que valgan el precio que ellos desean, sin importarles un comino el que alguien se muera de hambre, ni la guerra ni las razones que de este estilo hay para ganarla.

Todos recordaréis cómo antes de la guerra era muy frecuente oír decir en los mítines que la burguesía, pensando sólo en sus intereses, quemaba el café en el Brasil y el trigo en la Argentina, antes que permitir que el kilogramo de estos productos estuviese a un precio inferior a sus conveniencias económicas. A la vista de estos hechos que se vienen sucediendo en España, y bastante a menudo, por desgracia, es preciso tomar tan sólo una medida; ésta está señalada en el Código Militar, en la parte que determina la pena que merece el que frente al enemigo ocultase o estropease con intención egoísta, armas de boca o de otra especie cualquiera.

Va llegando el momento de que nos demos cuenta de que por las buenas y con frases cariñosas nadie hace caso en estos problemas de intereses. En cuanto que se castiga como se merece el egoísmo de estas gentes sin entrañas, veremos cómo las mercancías aparecen, si es que antes no han hecho que se estropeen.

Bien está que los géneros que han de transportarse tengan un aumento correspondiente al traslado, a más de la ganancia estatuida, que las disposiciones al efecto señalan, pero sin que en ningún momento pueda nadie poner un precio caprichoso que se aparte de la razón y de la justicia.

Tenemos noticias, de que en la huerta de Valencia hay patatas para abastecer muchos pueblos, pero si la tasa está a 0,80 kilo y se pagan a peseta se encuentran las patatas pero si se quiere cumplir la orden de comprar a como está dispuesto, entonces a morirse de hambre.

Al frente de los centros de producción están los «camaradas» más competentes y mejor seleccionados de am-

bas organizaciones; estoy seguro que se llamarán los mejores defensores de la causa antifascista, que todos han propugnado por una sociedad sin clases, que había que organizar la sociedad a base de que desapareciera la explotación del hombre por el hombre. Pero a la hora de la verdad, el dios amarillo los ha hechizado y no ven ya la grandeza de nuestros principios económicos que tienden a buscar el bienestar de toda la humanidad. Acordaos que desde el siglo XVIII en que Quesnay creó la teoría económica fisiocrata, hasta hoy, han corrido muchos años, y si bien tenéis las tierras de producción, éstas no son vuestras sino de todos; y que para que vosotros saquéis el producto íntegro de vuestro trabajo, es menester que los demás asociemos el nuestro pues sin éste vuestra obra sería nula.

En la guerra no se admiten inconscientes; es algo más serio que lo que algunos creen, y no es justo que unos vivan de la guerra y otros para ella.

MA-ROL

Dos fechas: 1868-1936

Dando un repaso a la Historia de España, a todas las guerras civiles que ha sostenido el pueblo español, me detengo a estudiar y analizar la guerra de la Gloriosa Revolución Española, de septiembre de 1868.

Mirándola con detenimiento y analizándola punto por punto, la comparo en algunos puntos, con la guerra nuestra y casi todos los derechos y reivindicaciones que el pueblo exigía entonces a su Reina Doña Isabel (hija de Fernando VII), son casi las mismas que el pueblo español actualmente quería.

De un modo más o menos explícito y embozado, concretaba las aspiraciones de los representantes del pueblo y pedía, la libertad de imprenta, la igualdad de los derechos ante la ley, la libertad civil, la seguridad personal, la inviolabilidad de la propiedad, la independencia del poder judicial; a todas estas peticiones concretadas por el pueblo, y presentadas a su reina, se le daba el nombre de Estamento.

No en vano corren los años y los siglos y el espíritu humano camina hacia la perfección social, se burla de las ridículas prescripciones de los legisladores, que quieren hacer retroceder su corriente, y salva las débiles vallas que le oponen para continuar su curso majestuoso y civilizador.

Eran éstas peticiones la genuina representación de un pueblo noble, instruido ya en sus derechos y que convivía con la paz a aquella monarquía obcecada a

no querer reconocer que el majestuoso curso de la civilización no puede detenerse ante obstáculos pueriles.

Esto es, en una palabra, por lo que se levantaron los generales traidores, viendo que el obrero español iba cada día adquiriendo más cultura y más libertad, por lo que de acuerdo de antemano con los países totalitarios se levantaron en armas en contra del pueblo español trabajador y sano de espíritu.

No les convenía que el obrero siguiera teniendo más cultura y libertad, porque iba a llegar el día en que el obrero llegase a saber más y tener una perfección en el trabajo más elevada que la de los capitalistas y patronos y ésto no les interesaba a ellos, por la sencilla razón de que querían que el obrero estuviese como siempre había estado bajo su yugo y bajo su látigo; por eso es por lo que el obrero pide esas reivindicaciones, que hoy día están concedidas por el Gobierno, lo mismo que el pueblo en 1868 pedía a su reina esas reivindicaciones, y de ahí sobreviniera la guerra sangrienta con las mismas fases y características que la nuestra, solamente que los que se levantaron entonces fué el pueblo al ver la corriente y camino que llevaba España en manos de la ambiciosa Doña Isabel; y los que ahora se levantaron son los capitalistas al ver que España iba cada día progresando más y que el obrero iba emancipándose.

SAMPER

Mujeres Antifascistas

Solicitan del pueblo de Alcázar prendas de invierno para los combatientes, o metálico para adquirirlos.

Los donativos en la Casa del Pueblo.

Pérdida

El viernes 26 se ha extraviado un colgante de pendiente en forma de estrella, de oro y piedras

finas, entre la Castellar y la plaza.

Se ruega al que lo haya encontrado lo entregue en esta redacción donde se le gratificará.

CONVOCATORIAS

El Sindicato «Unión Jornalera», convoca a todos sus afiliados a Junta general, que se celebrará el domingo día 11, a las diez y media de la mañana, en primera convocatoria, y a las once en segunda, en el salón de la Casa del Pueblo, rogando la puntual asistencia.—El Presidente.

Se dice...

Que la autoridad discutida deja de ser autoridad. Conformes. Pero no es menos cierto que si la autoridad no hace honor al principio que la informa, también deja de ser autoridad. Y vamos al grano: Una «cola» a pleno sol, tras de un carro de sándías. Los agentes de la autoridad vigilan, pero también, y no menos, vigilan los «colistas».

Un paniaguado, por artes dudosas consigue, burlando la «cola», atrapar, tranquila y sosegadamente, una sandía. Se desencadena una lluvia de protestas, justas, justísimas, contra este atropello que se comete ante las mismas narices de un agente que representa a la autoridad.

Un ciudadano hace observaciones atinadas, pero el agente, montado en cólera, y pistola en mano, conduce al ciudadano en cuestión a la prevención.

¿Es correcta la actuación del agente? ¿Tiene noción de lo que su uniforme representa?

Un ciudadano honrado que cumpliendo con un deber cívico protesta en buena forma de una irregularidad que ampara el agente, no puede ni debe ser atropellado por quien tiene el deber de dar ejemplo de autoridad. ¿Estamos? España lucha por una sociedad justa, donde todos y cada uno cumplan con su deber. El despotismo cayó con aquella aborrecida guardia civil.

Para reprender hay que ser irrepreensibles. Y... nada más por hoy.

SATANIEL

Ejemplo digno de imitar

El Sindicato de Bodegueros, siempre generoso, y más con los mineros de Puertollano que rinden todo su esfuerzo a beneficio de la causa, les ha hecho un donativo de 4.500 litros de vino; rasgo digno de elogiar por que demuestra el altruismo de dichos camaradas.

Es preciso que todos imitemos este ejemplo.

AVISO URGENTE

Se interesa la presentación en esta Consejería Municipal de Abastos, de Julia Velasco, al objeto de notificarle un envío que tiene del extranjero.—El Delegado de Abastos.

Imprenta Brunner-Alcázar.

Problemas del campo

Y SABE MAS... "QUE ES MAYOR DE EDAD"

Han sido y son frecuentes las charlas que se suscitan cerca de los diversos asuntos que interesan y apasionan al proletariado. Ahora bien, el problema de los trabajadores del campo no se ha discutido. No por que carezca de interés político-social. Todo lo contrario. Al campesino, equivocadamente, se le ha tenido siempre por un retrasado sindical. Los obreros de la ciudad no se han llegado a compenetrar en los problemas sindicales del agro. Es posible que ello obedezca a la separación natural de lo rústico y lo urbano. Pero lo cierto es que el obrero de la capital ignoraba, y tal vez siga ignorando en toda su extensión, el problema específico del cultivador. Siempre que se ha hablado del agro español, cuando más, se ha hecho en su aspecto de baja política, pero no sindical.

Y así ocurre que desde el año 1934—5 de junio—, en que la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, recoge la protesta callada y sufrida del campesino y la encauza, para desbordarla en un gesto de rebeldía, el obrero de la urbe se encuentra sorprendido, y entonces medita, y se entera que allá en los campos de Castilla, de Andalucía, de Levante, de Extremadura, de Navarra, etc., etc., existen unos camaradas con el mismo denominador, que tienen hecha una organización potente, la cual ponen a disposición de la causa revolucionaria, de la causa emancipadora del proletariado.

El 5 de junio de 1934—fecha gloriosa para el agro español—rompen los campesinos con la tutela y se declaran capaces para gobernarse por sí y dispuestos a mayores y arriesgadas empresas.

Y no tarda en llevar a efecto, siempre dirigido y orientado por la F. E. T. T. la teoría histórica de la lucha.

Y después de sir bautismo de cárcel y persecución, va contento, orgulloso, alegre, al de sangre

Y e los campos de batalla ve morir a sus mejores compañeros como los vio caer en las cárceles y en la lucha sindical diaria.

Y se siente compañero entre los compañeros rebeldes de la ciudad.

Y como mayor de edad, el 18 de julio de 1936, reclama para sí el puesto de más peligro y de máxima responsabilidad.

Y en el frente de combate lucha, al principio, como un rebelde, y después como un soldado capaz y disciplinado.

¿Y qué es ser revolucionario?

¿Y quién sabe eso?, se dice.

Y él sólo sabe de privaciones, de jornadas agotadoras, con salarios de miseria; él sólo sabe de palizas de la guardia civil; él sólo sabe de deportaciones por carretera; él sólo sabe de cárceles; él sólo sabe de viviendas inmundas; él sólo sabe del dolor de ver extenuarse y morir de hambre a sus hijos y a su compañera; él sólo sabe de sentirse débil por falta de alimento y exceso de esfuerzo; y él sólo sabe, en fin, que eso le engendrará un espíritu de rebeldía y que lucha para acabar con todas las injusticias...

Y... Pero sabe más...

Y pelea en la guerra de invasión hasta morir.

Y trabaja en el campo, alternando la manera con el fusil, para sostener la economía.

Y para lograrlo, si preciso fuera, se dejaría morir de agotamiento.

Y sabe, como lo viene demostrando hasta la saciedad, que organizará la nueva economía.

Y sabe que trabaja para sus camaradas de la ciudad.

Y no ignora que sus camaradas de la ciudad trabajan para los obreros del campo.

Y sabe que el corazón campesino se mueve con el mismo ritmo que el corazón del trabajador de la ciudad.

Y sabe más: «Que es mayor de edad sindical y políticamente».

R. CARBONELL

Un incendio

En la noche del 1 al 2 del corriente, y en vías de clasificación de esta estación, se produjo un violento incendio en el que ardieron gran número de vagones.

¿Mala intención? ¿Casual? ¿Imprudencia? No se sabe; la policía trabaja incesantemente para esclarecer lo ocurrido.

El estado alarmante que producían las inmensas llamaradas, hizo que el vecindario acudiera al lugar del siniestro; y, pocos minutos después, la estación del ferrocarril se vió inundada de hombres que ayudaban al salvamento del material y mercancías que paralmente se encontraban junto al fuego, y por lo tanto, en inminente peligro.

El personal ferroviario, como el cuerpo militar, pusieron todo su esfuerzo en salvar gran parte de lo que podía considerarse perdido.

EL SOCIALISTA MANCHE.

GO lamenta este incidente, ruega a los organismos competentes, para que estrechen la vigilancia y no se sucedan estos casos ya que sus repercusiones en nada nos favorecen.

Consejo Local de Cultura

Ha quedado abierta la matrícula, para niños y niñas, durante todo el mes de septiembre, para el curso de 1938-1939, en todas las Escuelas Municipales, pudiendo matricularse en las mismas escuelas y en el Ayuntamiento durante las horas de oficina.

Alcázar de Cervantes a 3 de septiembre de 1938.—Por el Consejo Local, El Presidente.

Visado por la censura